

arte y cultura

ALFONSO LENG: CIENCIA Y MUSICA

A LOS 92 años, el venerable músico y científico, aún con su mente lúcida y su interés por todo cuanto lo rodea, insiste en su modestia: no merece tanta preocupación ni los homenajes que se le han tributado. Nos da a entender que la honestidad profesional y artística causa su tranquilidad de espíritu y reconoce que sus sufrimientos actuales son el precio que debe pagar por sus pecados pasados. No puede dejar de emocionar el estar con un sabio y con un creador de tal trascendencia en la música chilena.



LENG Y ALFONSO LETELIER:
Al centro, el compositor norteamericano Aaron Copland.

A partir del título de dentista en la Escuela de Odontología, en 1910, Alfonso Leng comienza con sus investigaciones en el campo especializado de la parodontia que le llevaron a ser uno de los grandes especialistas en la materia. Sus trabajos han sido publicados en las más importantes revistas y enciclopedias europeas y norteamericanas.

La labor desarrollada por Alfonso Leng en el campo científico es de tal importancia que le valió una invitación del Departamento de Estado norteamericano en 1947. Es miembro, asimismo, de varias e importantes sociedades científicas de los Es-

tados Unidos y América Latina, y en Chile se reconoce su gran aporte. 1957 marca un hito en la vida del científico-músico: recibe el Premio Nacional de Arte y es nombrado vicepresidente honorario del XII Congreso Internacional de Odontología, celebrado en Roma.

**"Jamás hay que hacer
lo que no se siente"**

Músico autodidacto —sólo estuvo en 1905 en el Conservatorio y fue expulsado por indisciplina (!)—, su intuición y sensibilidad poco comunes

lo llevaron a trasponer los umbrales de la verdadera creación y a avanzar por ese camino sin otra pretensión que la de dar salida a su gran capacidad creadora.

Podríamos entroncar su música con Schumann, pasando por Scriabin; pero lanzada en una feliz línea rectora propia, se hace personalísima, dentro de un postimpresionismo, al punto de ser inconfundible desde las primeras notas.

El ambiente musical en que comienza a desenvolverse la incipiente vida musical de Santiago a principios de siglo gira alrededor de la casa del pianista y conferenciante Alberto García Guerrero, donde se dan a conocer obras de Debussy, Scott y Schönberg. Leng forma con Acario Cotapos, Carlos Lavín, Pedro Humberto Allende, y otros artistas, el Grupo de los Diez. La revista que editaron es ahora una verdadera reliquia bibliográfica.

La música para piano representa en Alfonso Leng un eje importante, y se les atribuye a estas obras su mayor importancia. Sin duda se siente el músico muy cómodo en este instrumento, y queda esto de manifiesto en la excelencia de las partituras. Las "Cinco Doloras" expresan todo un mundo en el cual el autor vive: el dolor desgarrante, la alegría con cierto dejo de tristeza, la resignación, la esperanza un tanto vana que, sin



EL CIENTIFICO-MUSICO (A LA
DERECHA):
Invitaciones y publicaciones
Internacionales.